

# BUISÁN

Este pequeño núcleo despoblado del Valle de Vió, se encuentra asentado sobre un bello promontorio a 1.281 m de altura, en la comarca de Sobrarbe. Dista 18 km del municipio de Broto, desde el que se accede tomando la carretera N-260 hasta la localidad de Sarvisé. Una vez allí, la HU-631 conduce a través de una serie de curvas pronunciadas a la localidad de Fanlo, desde la que parte una pista de tierra zigzagueante que en tan sólo 3 km lleva hasta el pintoresco enclave de Buisán, actualmente en proceso de rehabilitación.

Se trata de un emplazamiento poco conocido, consecuencia quizás de su dependencia civil y eclesiástica de Fanlo, así como de su condición de pequeña entidad, que a partir del siglo XIV ha permanecido invariable hasta nuestros días. Desde 1250 tenía un agregado, Ballarín que figuraba en estadística conjunta en el siglo XIX. Su censo de población deja patente la escasa demografía de la localidad, pudiéndose hablar de 6 casas en el siglo XV, 10 casas y 100 habitantes en el censo de 1850 (incluidas las de Ballarín), 34 habitantes en 1950 y 8 habitantes en 1970. En el año 1973 emigró la última familia residente y hasta hace pocos años no comenzó la rehabilitación de la zona.

## *Iglesia de San Juan Bautista*

LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA es un templo aislado que se encuentra desgraciadamente en estado ruinoso debido al olvido que ha sufrido durante los últimos 25 años. Dado su actual estado de conservación, es necesario remitirse a las fuentes documentales existentes antes de su de-

rrumbamiento para establecer las características de la factura primitiva del templo.

Se trataba de un edificio formado por nave única y ábside semicircular precedido de tramo recto. En el siglo XVII la obra fue modificada con la construcción de la sacristía, el



*Vista general*





Ábside



Interior

pórtico en la fachada de mediodía y la torre, posteriormente recrecida y aspillerada para dotarla de un mayor carácter defensivo.

El espacio interior presentaba diferentes sistemas de cubrición. La nave y el presbiterio se cubrían con bóveda de cañón apuntado y el hemiciclo absidal con cuarto de esfera apuntado. La sacristía, situada en el lado de la epístola, constaba de una puerta adintelada y techumbre plana de madera.

En lo que respecta a la iluminación, tres eran los vanos que según las fuentes existentes horadaban los muros: el primero, centrado en el ábside, se hallaba tabicado por el interior y presentaba un aparente doble derrame; un segundo abierto en el cuadrante suroriental con derrama al interior; y un tercero en la pared de poniente sobre el coro, cuadrado y de ejecución posterior.

Completaban la articulación interna del templo un coro de madera plano a los pies y una torre que montaba un tercio de su planta sobre la bóveda de la nave. De planta cuadrada, de un solo cuerpo, fue realizada en mampostería de delgadas lajas y sillares en las esquinas y marcos de los vanos, y presentaba cubierta con armadura de madera a dos vertientes.

En cuanto a los materiales utilizados para la factura de la iglesia, el sillarejo fue el elemento más utilizado, manifestándose en diferentes tamaños dependiendo de la zona y asentado con una gran cantidad de argamasa. En la zona del ábside y los abovedamientos adoptó formas regularmente alargadas y un aspecto mucho más cuidado que en el resto del edificio. En los añadidos posteriores se tendió a utilizar el mampuesto entre cantoneras de sillería.

El acceso al templo se efectuaba a través de una puerta abierta al mediodía, en el lado de la epístola, con un pórtico de madera en la parte delantera, y con dos arquivoltas apuntadas cuyos arranques se encogen sobre un ligero vuelo que remata las jambas. Un trasdós, a modo de nervio cortado a bisel, orlaba la arcada exterior. Por dentro se cubría con bóvedas de cañón liso, ligeramente apuntadas, compuestas

de sillar estrecho y cuarto de naranja, arrancando de una imposta voladiza.

El exterior del templo, muy dañado también por el paso del tiempo, hace muy difícil describir con exactitud cuál era el aspecto primitivo del mismo, si bien algunos pequeños vestigios nos permiten intuir alguna de sus características más relevantes. El ábside, prácticamente destruido en su totalidad, permite vislumbrar una serie de canecillos de cavetos (en origen se cree que serían diecisiete) con moldura cóncava sobre la que apoya el tejazoz. Al interior, una imposta en filete aún apreciable recorre el hemiciclo del ábside, prolongándose unos 20 cm más alta en los muros del tramo presbiterial.

Actualmente el Museo Diocesano de Barbastro alberga parte del pequeño retablo de pintura sobre tabla tardogótica de esta iglesia, cuya tabla o tablas centrales, desaparecidas en 1936, representarían escenas de San Juan Bautista, a quien estaba dedicado el templo.

En lo que respecta a la datación del templo, si bien es cierto que no existe una fecha definida para su edificación, todas las fuentes documentales existentes coinciden en datarla en el siglo XIII, dentro de la tradición románica tardía. Sobre las posteriores ampliaciones y modificaciones, la historiografía ya no es tan coincidente, con fechas que oscilan entre los siglos XVII y XVIII en el caso de la factura de la sacristía, pórtico y torre, llegando incluso a datarse esta última –según Manuel García Guatas– en el siglo XIX.

Texto: SMB - Fotos: AGO

### Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 303-305; CASTÁN SARASA, A., 1990, p. 80; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, I, pp. 227-230; GARCÍA OMEDES, A., www.románicoaragones.com/Buisán; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, I, pp. 254-261.